MENSAJE PASCUAL.

Jesús murió para reunir lo disperso (Jn 11,51). El Papito Dios lo resucitó y lo sentó a su lado: para glorificarlo como Señor de la Historia Humana y para que tengamos el Espíritu de Amor que nos reúne en nuevo pueblo-comunidad de amor: *su Iglesia*.

El proyecto de Dios sobre Jesús y nosotros es hacer la Iglesia a través de la historia...En seguida hay que corregir la imagen y hasta el concepto de Iglesia que se ha ido formando en el pensamiento de los cristianos... Iglesia: Templo?...NO. Iglesia Obispos y sacerdotes? NO... Iglesia ceremonias religiosa? NO... La Iglesia, que el Concilio Vat. II define como la comunidad de los fieles creyentes en Jesús muerto y resucitado. SI... La Iglesia es un *continuado* de los encuentros de Jesús resucitado con sus discípulas y discípulos ayer en Palestina, hoy en la cotidianidad de la vida de la gente creyente en su Pascua. Comunidad que escucha-celebra y comparte. Iglesia Pascual.

La palabra hebrea "Pascua" significa "paso". La Pascua cristiana es el paso de Jesús muerto a Jesús resucitado. "Ustedes lo ataron y lo entregaron a los romanos, para que lo mataran. ¡Pero Dios hizo que Jesús resucitara!" ¡Y es que la muerte no tenía ningún poder sobre él!" (Hechos 2, 23b,-24) "...Dios le ha dado poder y autoridad sobre toda la humanidad". (Hechos 2,36) Y fue el primer comentario en público que hizo S.Pedro como primer Papa y que se viene repitiendo siglo tras siglo para sustentar la fe en Jesús muerto y resucitado desde el primer siglo hasta ahora.

Es que la Pascua del Señor Jesús no se reduce a un hecho pasado hace siglos y la resurrección de Jesús un beneficio personal para El, de suerte que hubiera recobrado la vida que estaría gozando junto a Dios. NO. Por eso, S.Pablo es bien explícito cuando afirma que **Jesús murió por nosotros y Dios lo resucitó para nosotros.** (Rom.4, 25) Pascua en un acontecimiento personal de Jesús que se proyecta a la intimidad de cada persona humana que viene a este mundo. En torno a Jesús resucitado se va formando la Iglesia, como la cera en torno a un pabilo resulta una vela. En Pascua se ha recreado el universo entero; ni una partícula del universo puede escaparse de la victoria de Jesús vencedor de la muerte. Todo ha quedado ofrecido a Dios desde el instante que Jesús entregó su vida en la cruz a las afueras de Jerusalén. Todo ha pasado a Dios, todo ha resucitado. A través de Jesús crucificado hasta la misma muerte -el mayor mal del ser humano- no queda en la tumba. En contacto con Jesús Resucitado -en comunión con Else esfuma y se disuelve en una esplendorosa alegría de la vida eterna. En la opción personal por pertenecer a Jesús, ser su discípulo/la cada persona entra en el nuevo mundo pascual cuyo centro y cumbre, cuya meta y fuente es Jesús Resucitado.

Si queremos... no hay un instante de nuestra existencia personal que no la podamos vivir en la alegría esplendorosa de la Pascua de Jesús. La persona que se entrega a la búsqueda del encuentro con Jesús resucitado, en seguimiento del camino y sentido de la existencia en fiel discipulado a los pies del Divino Maestro, en un compartir la mismísima vida suya comiendo su Cuerpo y bebiendo su Sangre, en forma tan real como misteriosa, va alcanzando la verdadera estatura del ser humano plenamente desarrollado en su dimensión personal y comunitaria. Pascua es el acontecimiento central y fontal de la vida humana-cristiana, de la Iglesia-comunidad, del nuevo Pueblo de Dios, de la felicidad humana real y alcanzable. Se tenga conciencia o no, en el hondón de cada ser humano está Jesús resucitado esperando la opción por El para otorgarle la felicidad de vivir en plenitud. Para que toda persona sea feliz, el Padre Dios pidió a su Hijo, su propia vida en la cruz y le entregó la vida nueva de resucitado para El y para todos los que optaran por El. En esto consiste la FE CRISTIANA: encontrarse con Jesús resucitado. Y en el encuentro con Jesús resucitado somos Iglesia-comunidad fraternal para cumplir la misión de testigos de la felicidad pascual creando espacios de verdad-justicia-libertad-amor: PAZ.

Por eso, mi saludo de Feliz Pascua, es augurio de existencia justa-fraternalsolidaria en íntimo encuentro con Jesús resucitado.- Miguel Esteban Hesayne-